

# GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 6. Nº 61. Diciembre, 2021.

LA LUZ QUE DISIPE NUESTRAS TINIEBLAS Y CALIENTE NUESTRAS ALMAS.

El mes de diciembre implica para todos mayor oscuridad y rigor climático. El solsticio invernal del 21 es el momento más oscuro del año, el día más corto y la noche más larga. Lo recuerdan los antiguos calendarios medievales que, siguiendo un ritmo natural marcado por el día y la noche, indicaban para diciembre "*Nox habet horas xviii. Dies vero vi*", como hace todavía el Breviario de Miranda mediado el siglo XV. Ese calendario nos recuerda ese ritmo, todavía presente en nuestro rural, de contar las horas, también de la oración, según las horas naturales: nocturnos, maitines, amanecer y horas del día hasta el atardecer, y de nuevo la noche.

Con todo diciembre es el mes de la esperanza litúrgicamente, del Adviento. Es el mes, ya desde el final de noviembre, en que se empieza a preparar la

romano en lo jacobeo, nuestro Breviario de Miranda siglos después muestra también la presencia de ambas fiestas, y en los Cantorales modernos del XVII y XVIII nos encontraremos también ambas fiestas.

La fiesta de la Expectación del Parto nos recuerda a la Virgen de la Esperanza, a la Virgen "preñada", cuya imagen en el crucero era venerada de diario con una salve, al menos en aquellos tiempos del XV del Breviario de Miranda y siglos después, por los clérigos beneficiarios de la Cofradía del Santo Espíritu, cuya capilla se encontraba de frente prácticamente, nada más entrar en la Catedral y dejar la capilla de san Nicolás, o la entrada de la Corticela cuando ésta desaparece. También la Corticela nos saluda con la esperanza y devoción de María pero no en la esperanza del Adviento sino el cumplimiento de la Navidad, con una hermosa portada románica de la Adoración de los Magos, con María en el centro con el niño, y san José en adoración apoyado en su báculo en tau, casi bastón de peregrino.

La fiesta de la Virgen el día 18 quedará como "Virgen de la O" también, y aunque popularmente algunos piensen en la forma de la barriga de María a punto de dar a luz, "Oh" es el signo de exclamación y aclamación litúrgico de las siete antifonas anteriores a la Vigilia de la Navidad, desde el día 17 al 24, las llamadas "ferias mayores de Adviento", celebradas de manera especial con un antifona especial para cada día en el Magnificat (Vísperas), terminando siempre con la aclamación "Ven..." a liberarnos, iluminarnos, salvarnos.

1ª, día 17: *O Sapientia*: Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo...

2ª, día 18: *O Adonai*: Oh Señor, Pastor de la casa de Israel...

3ª, día 19: *O Radix Jesse*: Oh Raíz de Jesé...

4ª, día 20: *O Clavis David*: Oh Llave de David...

5ª, día 21: *O Oriens*: Oh Amanecer, Resplandor de la luz eterna, Sol de Justicia: ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte

6º, día 22: *O Rex Gentium*: Oh Rey de las naciones...

7ª, día 23: *O Emmanuel*: Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro, esperanza de las naciones...



Figura 1: ACS AM-C 18 Cantoral 9 Gradual de Navidad, que en nuestros libros litúrgicos compostelanos consta ya de las cuatro semanas desde las referencias medievales hasta la actualidad. La preparación inmediata lucía con la fiesta de santa María ocho días antes de la Navidad, o la fiesta de la Expectación del Parto, que en los antiguos calendarios visigóticos y medievales anteriores a la reforma gregoriana constituye la fiesta mariana del Adviento, antes de extenderse el día de la Inmaculada el día 8. Igual que nuestra liturgia jacobea "calixtina" combina lo hispano y lo

El día 24 es el de la Vigilia de la Navidad ya.

En los Cantorales del coro de madera construido en 1604 y desmontando en 1944, encontramos la expresión de la antigua fiesta de la Expectación, en un cantoral de la Virgen María, el n° 35, y su auxiliar el 35bis. El cantoral 35, deteriorado pero rico en hermosas caligrafías indicio de su antigüedad, es un antifonal para fiestas marianas.



Figura 2: ACS AM-C45 Cantoral 35bis

Aún la Inmaculada rivaliza con estas fiestas marianas tan navideñas, en teología y liturgia: la Expectación del Parto, ocho días antes de Navidad, y la Purificación de la Virgen, cuarenta días después, la "Candelaria". En la primera fiesta anotaba inocentemente, y lleno de ilusión, al pie, a lápiz, un niño del coro: "Faltan 8 días para Navidad". ¡Qué ilusión compartida y antigua! Alguno de esos niños fueron después maestros, hace prácticamente un siglo. No encontramos en el gran cantoral las antífonas que nos transmite en cambio el cantoral auxiliar, que usaría sólo el canónigo que entonaba dicha antífona. Si el gran cantoral alcanza los 76x56cm de alto y ancho, gran volumen de unos 20Kg sobre el enorme facistol central, el cantoral supletorio manual era tan solo de 35x50cm, apenas un par de kilos manuales. La primera antífona la cantaba el chantre, en la fiesta de la Expectación de la Virgen María: "O Sapientia, quae ex ore Altissimi produisti". El libro iba pasando la aclamación en los días siguientes al arcediano de Nendos (la 2ª), al de Trastámara (la 3ª), al de Salnés (la 4ª), al de Cornado (la 5ª), al Lectoral ("Scolasticus") la siguiente (la 6ª) y la última y 7ª al Deán: "Oh Emmanuel, Rex et legifer noster." El cantoral, tal vez por ese uso, está especialmente deteriorado, pero termina con otra inscripción de recuerdo de los niños de coro, con un retrato, no sabemos si de sí mismos o del maestro, más probablemente, a lápiz. Seguramente evoque tiempos en que los niños, de forma muy navideña, suplieron como usuarios de estos cantorales al coro.

Estos cantorales carecen de miniaturas, como las que otros años han acompañado nuestra felicitación navideña, pero iluminan musicalmente la oración que alienta la esperanza en la noche del Adviento hacia la Navidad.

Los cantorales mencionados se retrotraen a las primeras décadas del nuevo coro, del siglo XVII, con

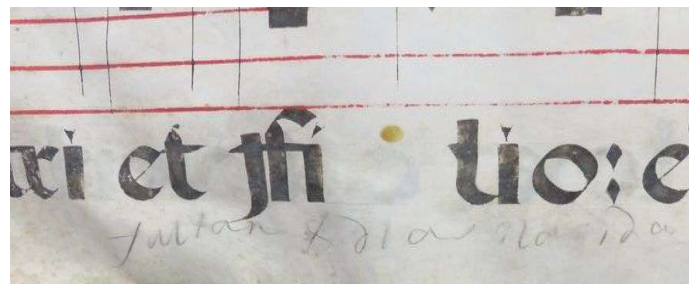


Figura 3: ACS AM-C 44 Cantoral 35 Antifonario de la Virgen arreglos posteriores datados hasta el XVIII e incluso finales del XIX. Curiosamente en 1719 se elabora un nuevo cantoral, sin abandonar estos por tanto, con las antífonas mayores de Adviento en exclusividad: el número 20, también de gran formato, con antífonas de Magnificat (propriadamente las Antífonas Mayores ya mencionadas) y de Benedictus (para Laudes). Más hermosamente iluminadas, con aplicaciones de plata en la inicial y primeras palabras, y mejor conservadas, alumbran ellas nuestra felicitación de Navidad.

En estos tiempos oscuros del invierno del segundo año de pandemia, y de crisis para tantos en lo económico pero también en lo religioso, en la fe y en la esperanza, hemos querido dejarnos iluminar ante la Navidad con nuestra celebración y canto, con la liturgia.



Figura 4: ACS AM-C 29, Cantoral 20

¡Que estas Navidades cantemos la esperanza luminosa del pequeño y glorioso, del indefenso y tierno recién nacido que es nuestra verdadera Sabiduría, Pastor, la raíz más florida, la clave, el Amanecer nuevo y así un Rey de Paz para las gentes, y el Emmanuel esperado! ¡Feliz Navidad!

Francisco J. Buide del Real



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>